



zando sabotajes para desestabilizar el régimen constitucional durante el Trienio Liberal, que terminó en octubre de 1823 con la disolución de las Cortes por Fernando VII. Por su apoyo a la causa absolutista, fue ascendido a capitán de caballería con una pensión que le sirvió para comprarse casa, tierra, ganado y vivir tranquilo junto a su hija durante casi diez años.

A la muerte de Fernando VII en septiembre de 1833, las Cortes nombraron sucesora a su hija Isabel, designada por su padre mediante la Pragmática Sanción. El infante don Carlos María Isidro que se creía sucesor de la corona no quiso reconocer a Isabel, lo que supuso el inicio de una guerra civil entre liberales y carlistas, conocida como primera Guerra Carlista.



Hay que señalar que los carlistas eran defensores de un régimen absolutista. Manuel Adame no fue imparcial y tomó partido por la causa carlista, organizando una partida de más de doscientos hombres para luchar contra los liberales.

La facción de "El Locho" actuó en la contienda un poco a su aire, más como una cuadrilla de bandoleros que como guerrilleros al servicio de la causa carlista, destacando por su osadía y crueldad. Las acciones de la partida culminaron el 13 de abril de 1834, fecha en la que "El Locho" al frente de 200 infantes y 60 hombres a caballo asaltaron Villarrubia de los Ojos. En defensa de la población acudió una columna liberal al mando del comandante José Bessieres, reforzada con tropas procedentes de Manzanares, que puso en fuga a la partida carlista persiguiéndola hasta Ruidera. Los carlistas se parapetaron en una posición elevada y abrupta, ventajosa para la defensa, pero las fuerzas de caballería liberales lanzaron una carga desalojándolos de sus posiciones. Ello obligó a los miembros de la partida a una retirada de forma desordenada, lo que supuso la muerte de 60 de sus hombres y la captura de otros 18. El recuerdo de esta batalla se conserva en la toponimia de Ruidera, pues el cerro donde tuvo lugar el enfrentamiento mantiene en la actualidad el nombre de "Loma de los Muertos".

"El Locho" y el resto de la partida huyeron perseguidos por las tropas liberales que le estuvieron acosando hasta cerca de Córdoba. La persecución de los restos de la partida evitó su reorganización, quedando prácticamente desarticulada, huyendo su líder a Portugal y desde allí a Inglaterra. Murió en el exilio en Londres, en fecha que se desconoce, fiel a la bandera del absolutismo que había jurado defender.

Jesús Fernández de Bobadilla